

EDITORIALES

LA CASA OPINA

OPORTUNA ACLARACIÓN

Autoridades preventivas y encargadas de impartir justicia en la Tijuana dieron a conocer una oportuna aclaración que todos confiamos esté apegada a la realidad. De forma categórica, establecieron que Baja California no hay raptos, ni homicidios de niños con fines de extracción de órganos, como de manera insistente desde hace varias semanas se ha venido manejando a través de las redes sociales, en las que se han reproducido casos, denuncias y alertas sin ningún sustento.

La propagación de ese infundado rumor, que dicho sea de paso se vuela cíclico a través de los años, generó histeria y temor entre la población tijuanaense, en especial en aquellas zonas que fueron señaladas como escenario donde operaban bandas criminales que se dedicaban al rapto de menores.

De manera conjunta, la Procuraduría General de Justicia del Estado (PGJE) y la Secretaría de Seguridad Pública Municipal (SSPM) decidieron ofrecer una rueda de prensa para aclarar esos ru-

mores que se han venido propagando. La idea es regresar la confianza y tranquilidad en la población, a partir de los datos que ambas instancias tienen sobre el particular.

Hasta el momento, aseguran ambas dependencias, no hay reporte alguno de que un menor haya sido raptado. No existe denuncia alguna presentada en el Ministerio Público sobre el particular, claro y contundente fue el mensaje de las autoridades en el sentido que en la Unidad de Homicidios de la PGJE no existe un sólo caso de menor en esas condiciones bajo investigación, ni siquiera el cadáver de un niño el Servicio Médico Forense.

Otro dato proporcionado por las autoridades tiene que ver con el hecho que tampoco hay aumento en reporte de extravió de menores en el Centro de Atención a Personas Extraviadas o Ausentes (CAPEA), en donde hay las clásicas denuncias de padres en búsqueda de hijos adolescentes que se van por problemas de conducta o porque deciden salirse a vivir con el novio. Pero nada que vincule al rapto de menores de edad.

RECONOCIMIENTO

Es claro que la labor de las fuerzas armadas en el combate a la delincuencia organizada en México ha sido fundamental y los mexicanos se lo reconocen, y es la institución con más credibilidad y confianza en el país, precisamente por su trabajo por la tranquilidad y paz social.

Los golpes importantes en contra de delincuentes del narcotráfico siempre son dados por las fuerzas armadas, ejemplos recientes, la detención del capo del cártel del Pacífico o Sinaloa, Joaquín "El Chapo" Guzmán Loera y la muerte de Nazario "El Chayo" Moreno González, líder de Los Caballeros Templarios de Michoacán.

Es una realidad y una constante el trabajo de las fuerzas armadas en México, por esa razón el presidente de México, Enrique Peña Nieto, hizo un reconocimiento ayer a su labor contra el crimen organizado.

Agradeció la valiente y eficaz actuación de las Fuerzas Armadas para detener varios de los delincuentes más peligrosos y buscados en México y el mundo.

"Hoy (los delincuentes) ya no son una amenaza para las familias y comunidades del país", dijo durante la ceremonia donde entregó menciones honoríficas a las unidades de la Armada, Ejército y Fuerza Aérea mexicanos.

Peña Nieto resaltó el decidido respaldo de las Fuerzas Armadas a las autoridades locales, así como el fortalecimiento de sus capacidades de inteligencia para recuperar el orden de las regiones donde se requiere.

No cabe duda que es un reconocimiento bien ganado, las fuerzas armadas seguirán siendo la institución más prestigiosa y de confianza en el futuro del país.



CUENTOS POLÍTICOS

EL OSO, QUE VIENE EL OSO...!

• FRANCISCO MARTÍN MORENO •

Cuando el presidente Putin se anexó la península de Crimea con el apoyo de más de 400 diputados de la Duma —en la actualidad un "congreso" parecido al de la Dictadura Perfecta mexicana— para satisfacer sus apetitos expansionistas heredados de sus ancestros como Iván el Terrible, Catalina la Grande, Pedro el Grande hasta llegar a Stalin, uno de los peores asesinos conocidos en la historia de la humanidad, entendí que sus sentimientos imperialistas eran parte de una brutal política que hizo de la hoy afortunadamente extinta URSS, un país de 22 kilómetros cuadrados de superficie, el más extenso del mundo ubicado en dos continentes, el europeo y el asiático y que tenía, hasta hace poco tiempo, nada menos que 11 husos horarios, un litoral bañado por 12 mares de 3 océanos, que hace frontera con 16 países y posee la cuarta parte del agua no congelada del mundo.

Putin, al igual que Iván el Terrible —válgame la comparación— otro de los creadores del Estado ruso, ha vuelto a instaurar un gobierno centralizado y oligárquico, el nuevo país de un solo hombre, como en los años patéticos de los zares y de los bolcheviques y más tarde de los soviéticos que impidieron a todo trance el oxígeno arribo de la democracia en donde germina, sin duda alguna, lo mejor del género humano. ¡Claro que la anexión de Crimea hizo que levantaran la ceja los líderes de la Unión Europea, Obama y los funcionarios del Departamento de Estado de los Estados Unidos! ¿Razones? Resulta imposible que la historia vuelva a repetirse.

Cuando Hitler violó el Tratado de Versalles al impulsar el rearme alemán, recuperó la Renania y sus riquísimas minas de carbón y hie-

rrero para detonar la industria militar nazi, se anexó Austria y Los Sudetes, ante el terror de un nuevo conflicto armado de dimensiones planetarias que los sepultó a las democracias occidentales en un irresponsable inmovilismo del que tuvieron que salir al estallar la Segunda Guerra Mundial, el Grupo de la 8, en ese momento ya sólo de los 7 porque Putin ya no fue convocado, se reunió para analizar las sanciones de diferente naturaleza que se le impondrían a Rusia de no cambiar su arbitraria posición política que recordaba los peores tiempos sufridos por el hombre.

¿Cómo perder de vista cuando Stalin se anexó Polonia y más tarde Estonia, Letonia y Lituania, para continuar con Finlandia y más tarde con los Balcanes, Rumania, Yugoslavia, Prusia Oriental, Hungría, Checoslovaquia, Bielorrusia y Ucrania?

Stalin sólo se detuvo antes de tratar de engullirse toda Europa, en agosto de ese mismo 1945, cuando Harry Truman ordenó arrojar bombas atómicas sobre las ciudades de Hiroshima y Nagasaki para provocar supuestamente la rendición incondicional de los nipones, cuando, en realidad, el objetivo de tan brutal agresión consistía en la contención inmediata del avance soviético en Europa, so pena de arrojar abusos semejantes sobre el Kremlin.

Si Putin tiene en la sangre los genes de Iván el Terrible, Catalina la Grande, Pedro el Grande y Stalin, entre otros tantos más de muy triste recuerdo; si Putin ha dado un violento golpe de timón a la naciente democracia rusa hasta destruirla casi por completo; si varios de sus adversarios políticos han perdido la vida en condiciones ciertamente muy extrañas a pesar de haber huido de su larguísimo brazo refu-

giándose en diversos países europeos; si Putin controla a la prensa por medio de distintas herramientas perfectamente camufladas; si se encuentra severamente coartada la libertad de expresión; si ya empieza a invadir otras naciones; si Putin hoy en día no es más que un tirano como la mayoría de sus antecesores que tiene encima de su escritorio un botón en el que resume su avasallador poderío nuclear con el que podría mover el eje de la tierra de llegar a detonar semejantes artefactos atómicos, es la hora de detenerlo para evitar el macabro resurgimiento de otro líder fascista a principios del siglo XXI. Ya todos teníamos que haber aprendido en que se convirtió el fascismo europeo del siglo XX, por lo que las sanciones deben imponerse con gran rapidez para evitar mayores daños.

Si repasamos las hojas de la historia entonces recordemos cuando Churchill mirando de reojo a Chamberlain le dirigió estas palabras que retumbaron en el parlamento inglés y que merecían estar escritas en letras de oro en sus paredes:

"Os dieron a escoger entre la guerra y el deshonor... Elegisteis el deshonor y tendréis la guerra."

Al final agregaría: "No tengo nada más que ofrecer que sangre, esfuerzo, lágrimas y sudor". ¿Resultado? En la Segunda Guerra Mundial murieron 60 millones de personas en la inteligencia de que las bombas nucleares se utilizaron sólo al final...

No se puede ignorar que las sanciones financieras y comerciales tienen una hoja de doble filo, una más afilada que la otra. Si por ejemplo, Rusia exporta 130 billones de metros cúbicos de gas a la Unión Europea a través de gasoductos que provienen fundamentalmente de Ucrania, es evidente que se produciría un daño muy severo en la economía rusa de aproximadamente un 3% de su producto interno bruto. En efecto, así es, cierto, sólo que también se dañaría la economía de muchas naciones integrantes de la Unión Europea que depende en un 30%

ARTÍCULO

DESAPARECIDA

• ALFONSO VILLALVA P. •



El vuelve a asomar por la ventana. Su hija no llega. Son las once de la noche de un día regular de la semana en el que ella acostumbra llegar a casa saliendo de clases, digamos a las nueve de la noche. El llamó por teléfono al noviete ese que hasta hace poco acompañaba a su hija, llamó a las amigas, pero nadie supo dar información de su ubicación, nadie la había visto en todo el día. Su preocupación es mayor pues ella tiene algunos meses de actuar de manera extraña.

Primero, ese permiso inesperado solicitado telefónicamente a las tres de la tarde para irse a pasar un par de días a casa de una amiga en Cuernavaca, porque iban a preparar un examen, un trabajo de la escuela o algo similar. Después, ese golpe en el pómulo derecho que ella juró habérselo dado con el lavabo de su amiga cuando resbaló saliendo de la regadera, y la violencia con la que apartó la mano de su padre cuando éste trató de tocar la herida. El mal humor permanente que él atribuyó cómodamente a las hormonas, al ciclo femenino que seguramente se había alterado y le producía esos llantos nocturnos, esos arranques de violencia.

Como la comunicación abierta y auténtica no es una práctica común, sobre todo entre padre e hija; como nuestra hipocresía impide a padres y madres tratar temas personales o íntimos con los hijos —especialmente las hijas— y los eufemismos mexicanos no permiten dirigirse de manera directa al problema, él la dejó pasar... seguramente con el tiempo todo mejoraría, luego volvería a la normalidad.

Mientras él recapitula estos antecedentes, suena el timbre del teléfono. Una voz femenina que se identifica con el mismo nombre de la amiga de la casa de Cuernavaca, e inmediatamente informa. No tengo casa en Cuernavaca, ni leches, soy compañera de su hija, verá, nunca fuimos a preparar exámenes ni nada similar, verá, esa tarde, saliendo de la escuela nos atacaron unos cerdos con charola de la judicial. Al primer golpe yo quedé inconsciente, pero a las dos nos violaron descaradamente entre los cinco cretinos que por puro gusto nos siguieron golpeando. Su hija y yo llegamos al infierno, al peor estado emocional y físico de una mujer. Nos sentimos sucias, humilladas, destrozadas por dentro. Nos habían contaminado el alma, nos destruyeron todos nuestros sueños, nuestra ingenuidad. Nos predispusieron para detestar a cualquier hombre que se nos acercara, nos mataron en vida, nos quitaron las ganas de amar, la posibilidad de entregarnos eventualmente a una pareja por amor.

Cuando todo terminó, ellos se fueron despacio, riendo, diciendo que las dos éramos unas rameritas. Y nos dejaron allí, tiradas, sangrando, golpeadas, llorando. Nos fuimos juntas a tratar de sanar al menos físicamente. A ella le avergonzaba mucho pensar en que sus padres, su novio y sus amigas se enteraran de lo ocurrido, y entonces inventó lo del golpe en el lavabo.

Al otro lado del teléfono, él, con el diafragma contraindo por la rabia y la indigna-

ción, sintiendo flaquear las rodillas, vence el nudo en la garganta y se atreve a preguntar con voz trémula, apenas audible, ¿ella donde está? La supuesta amiga de Cuernavaca acusa un sollozo y explica, con la mayor serenidad que puede acopiar en las circunstancias: lo peor sucedió dos meses después, cuando ella me confesó que no le había bajado, que sospechaba estar embarazada. Fuimos juntas a los exámenes y resultaron positivos. Ella se desquició, y dijo que nunca tendría un hijo de esos bastardos. La traté de disuadir, le sugerí que hablara con sus padres, con un amigo, con su novio, pero ella rehusó, dijo que nunca le comprenderían, que seguramente la acusarían de provocar la violación, o que la humillarían aún más y la tratarían como delincuente en el futuro. Llorando me confesó que nunca había hablado con usted siquiera de sexualidad, que estaba segura de que se convertiría en una persona marcada socialmente. No quiso entender razones y la dejé de ver por unos días.

Sin embargo, fue hoy por la mañana que me esperó en las puertas del colegio y me pidió que la acompañara, me dijo que no encontró ayuda, que nadie quiso ocuparse de su caso, que recorrió todos los hospitales oficiales y le cerraron las puertas, se negaron siquiera a escucharla, unos por razones morales, otros por problemas legales, pero todos evadieron la mínima responsabilidad de escucharla, de tratar de ayudarla, de buscar junto con ella soluciones alternas. Entonces lo decidí y consiguió los datos y el dinero quien sabe de donde. Yo no quería al principio ir con ella, me dio miedo el tema clandestino, pero pensé que estaría peor sin compañía. Nos subimos a varios camiones y microbuses, llegamos a una calle solitaria, cerca de una colonia industrial. Ella tocó en un número y nos recibió una enfermera, quien nos hizo pasar a un cuarto frío y sucio de azulejos brillantes. Le pidió que se desvistiera y me entregara a mí todas sus pertenencias. Le hicieron un lavado intestinal y le aplicaron una inyección.

Después yo estuve allí esperando, en el suelo porque no había donde sentarse, y pasaron horas, muchas horas, hasta que la enfermera salió y me dijo que mi amiga ya se había ido, que el aborto había funcionado tan bien que ella salió caminando. Supe que debía esperar lo peor... yo tenía su ropa. Salí despavorida a la calle sin saber qué hacer, y caminé sin rumbo, sin saber dónde me encontraba, cuando de pronto, la vi a ella detrás de un depósito de basura, con una bata quirúrgica, desangrando su existencia entre las piernas. Llamé a la Cruz Roja pero fue inútil, pues cuando llegaron, ella ya no respiraba. La trajeron aquí, con Ministerio Público y todo, y me interrogaron, me amedrentaron, como si yo fuera una asesina. Entonces encontré entre sus cosas el número telefónico de su casa y decidí llamar, porque sabe, además hay que reconocer el cadáver.

columnasv@hotmail.com
Twitter: @avp.a

de la energía importada del este. Como se trata de vastos comunicantes todos saldrían lastimados. ¿Se va a sabotear la propia Unión Europea sacándose un ojo con tal de detener al nuevo oso ruso que parece ávido de más territorios? No resulta sencillo sancionar a Rusia sin que dichas sanciones, tarde o temprano, reboten en quien trata de imponerlas. ¿Acaso no se han deprimido los índices de Wall Street y de las bolsas europeas a partir del surgimiento de este nuevo conflicto internacional? Sí, de acuerdo, sólo que la apuesta de Putin en la anexión de Crimea ha sido muy elevada y dar marcha atrás a su estrategia le produciría un demérito político en Rusia. ¿Quién perderá más con las supuestas sanciones?

Sin embargo, ¿qué cara pondría el mundo si de repente Putin decide concentrar tropas en Polonia de la misma manera en que lo hizo Hitler en 1939? ¿Y si Putin decidiera invadir toda Ucrania? ¡Claro que es muy sencillo imponer sanciones a quien no puede

devolver el golpe, sólo que Rusia sí que tiene capacidad para devolverlo por lo que el problema hay que tocarlo con pinzas de las que usan los joyeros suizos! Si buena parte de la economía rusa ciertamente esclerótica, depende de sus exportaciones de energía, habría que diseñar una estrategia inteligente para que el verdugo no sea conducido a la guillotina...

¿Qué se puede esperar de Putin —un profesional de la mentira— si fue un agente policíaco, un espía soviético en los años de la supuesta dictadura del proletariado? ¿Cuál es la formación política de este líder mundial de quien de una u otra manera depende la suerte de la humanidad? Pobres de los rusos que jamas han bebido el elixir de la democracia, porque no sólo no ven las posibilidades de que la disfruten en el corto plazo, sino que con un tirano a la cabeza todos los escenarios parecen complicados para ellos... ¿Y el mundo...? ¿Cuidado: el oso, que viene el oso...!